

Introducción a Jeremías

La Dra. Carly Crouch introduce a Jeremías, explorando la libertad que tenemos de traer nuestro enojo y protestas ante Dios.

No se si es que todos los libros del Antiguo Testamento surgen de períodos de turbulencia y trastorno o es que esos son los que más me interesan. Este trimestre tuve una estudiante que me dijo, "Yo tenía como siete años y le dije a mi mamá que estaba enojada con Dios. Mi mamá me contestó que no podía enojarme con Dios. No, es que no puedes decir eso." Y le dije, "Oh no, de hecho es muy bíblico estar enojada con Dios, no te preocupes."

Soy la Dra. Carly Crouch. Soy la Profesora de Antiguo Testamento David Allan Hubbard aquí en el Seminario Fuller. Hoy estoy reflexionando sobre el Libro de Jeremías.

El Libro de Jeremías nos llega desde las últimas décadas del siglo siete y las primeras décadas del siglo seis, de los siglos antes de Cristo. Surge de un período de gran trastorno y gran turbulencia, gran incertidumbre.

Ahora, si intentas sentarte y leer el Libro de Jeremías, es muy difícil. No se lee como un libro normal y corriente, de los que estamos acostumbrados. Contiene poesía, la cual está llena de juicio y condena de las personas, por sus fracasos de justicia social, y por haberse apartado de Dios. Contiene poesía de esperanza, anticipando la restauración después del juicio, en los capítulos 30 y 31. Contiene oráculos en contra de naciones extranjeras. Contiene sermones que resaltan y explican los muchos pecados de las personas y explican por qué se avecina el juicio. Y también contiene un número de historias sobre el Profeta Jeremías. Sobre las interacciones del profeta con los reyes de Judá, las interacciones del profeta con otros profetas quienes proclaman una palabra diferente, y varias de las luchas de Jeremías mientras intenta transmitir la voluntad de Dios.

¿Cómo le hallamos sentido a tanto material tan diferente y el hecho de que a menudo, el Libro de Jeremías suena tan caótico y desordenado? Han habido un sin número de maneras que han intentado capturar el sentido de este libro. Pero recientemente una de las maneras más interesantes de darle cabida al desorden del libro y el sentido de caos, ha sido reflexionando sobre la manera que este desorden, este sentido caótico, puede reflejar la respuesta de la comunidad a varios tipos de trastornos y trauma. Recuperarse de trauma incluye intentar darle sentido e intentar incorporar eventos y experiencias traumáticas dentro de una historia coherente.



Por ello, en particular, los teólogos recientemente han reflexionado lo siguiente sobre el Libro de Jeremías, cómo el interés en la vida de Jeremías dentro del libro, se compara, por ejemplo, con Isaías o Amós, de los cuales sabemos muy poco. El Libro de Jeremías está especialmente interesado en la vida de Jeremías, y hemos reflexionado que ello indica un intento de utilizar la vida de Jeremías y contar la historia de su vida como una manera de poder comprender lo que le ha sucedido a las personas.

El sufrimiento de Jeremías es una de las cosas que hace eco en muchas personas cuando leemos esta sección de la Escritura. Jeremías sufre tremendamente al intentar realizar el llamado que ha recibido de Dios. Y una de las cosas notables sobre la lucha de Jeremías es que Jeremías no tiene miedo de estar enojado con Dios--de reclamarle a Dios, de clamar a Dios, y de protestar por lo que Dios le ha pedido realizar y las consecuencias que han surgido en su vida.

Jeremías es como un tipo de licencia para protestar, nos da licencia para estar enojadas y enojados con Dios. Y me parece a mí que a menudo en nuestras iglesias y comunidades, tenemos mucho miedo de enojarnos con Dios. Tenemos miedo de clamar a Dios en protesta por lo que estamos sufriendo. Y el Libro de Jeremías, la figura de Jeremías, el Profeta Jeremías, como por ejemplo, el Libro de Job y el Libro de los Salmos, nos dan el espacio y la habilidad de expresar nuestra angustia más oscura y profunda con Dios, quien es capaz de absorber todas esas cosas.

